

UNA MIRADA A UNA CIUDAD SIN PLANIFICACIÓN

Patrones en la forma de los barrios informales en la ciudad de Manta, Ecuador.

A look at a City without planning

Patterns in the form of informal neighborhoods in the city of Manta, Ecuador.

Pico Alonso, Karen;

(MBArch en Urbanismo, DUOT, Universidad Politécnica de Cataluña)

karenpico@outlook.com

RESUMEN

En Ecuador distinguimos cuatro periodos en los que se desencadenan procesos migratorios importantes. En éstos adquieren protagonismo formas de ocupación heterodoxas, respondiendo a la urgente necesidad de vivienda y desencadenando un proceso de expansión urbana incontrolada en distintas ciudades del país. En Manta esta expansión se da principalmente en el lado suroriente con la aparición de "invasiones", que fueron fomentadas por el clientelismo mediante la autoconstrucción y el fraccionamiento del suelo al margen de la legislación. Ante un desarrollo urbano donde predominaron las iniciativas individuales, que acabaron pautando el crecimiento y la orientación del trazado urbano, cabría una mirada pertinente para hallar un orden y unos patrones en la composición del plano irregular, y comprender las "reglas" de este fenómeno.

Palabras clave: Asentamientos informales, crecimiento espontáneo, no regulado, Latinoamérica.

Bloque temático: Morfologías Urbanas.

ABSTRACT

In Ecuador we identify four periods in which important migratory processes are triggered. In these, forms of heterodox occupation take center stage, responding to the urgent need for housing and unleashing a process of uncontrolled urban expansion in different cities of the country. In Manta, we observe this expansion mainly on the southeastern side, composed of several "invasions" promoted by political clientelism through self-construction and fractioning of the land outside the legislation. In the face of such growth, dominated by individual initiatives that ended up regulating the development and orientation of the urban layout, a more adequate look should be taken to find order and patterns within this irregular plane, and to understand the "rules" of this phenomenon.

Keywords: Slum, spontaneous settlements, unregulated, Latin America.

Topic: Urban morphologies.

Introducción

Entre las décadas de 1940 y 1970 se producen en América Latina procesos de migración campo-ciudad, generando con ello la expansión de las urbes. La ciudad principal acoge la mayor parte de la población que emigra, fomentando la aparición y multiplicación de tugurios en diferentes tipos de asentamientos que según Mac Donald (2004) *“van desde los barrios antiguos deteriorados hasta los asentamientos informales”* (Candia Baeza, 2007). Es así que la proporción de población urbana que vive en tugurios en Ecuador se sitúa muy por encima de la media de Latinoamérica, con un 36% (Naciones Unidas, 2014), circunstancia relacionada seguramente con el escaso gasto público en vivienda y servicios comunitarios.

El déficit de vivienda estimado para nuevos hogares en todo Ecuador, durante el 2015, sumaba un total de 2'742.247 viviendas, con mayor afectación en las ciudades importantes del país, como Quito, Guayaquil, Santo Domingo, Manta, Portoviejo, Ambato, Cuenca, Machala y Loja. En el censo del 2010 la provincia de Manabí tenía el mayor déficit cuantitativo de vivienda del Ecuador con el 21,7% por debajo de la provincia de Santa Elena (MIDUVI, 2015). Por tanto, predominan las prácticas especulativas en el mercado del suelo sin que los gobiernos municipales intervengan ya que, tienen una escasa capacidad fiscal para movilizar recursos dirigidos a reducir el déficit de vivienda formal.

Analizaremos el caso de Manta, una ciudad de la provincia de Manabí asentada en una bahía de la costa centro-sur de Ecuador, con más de 220 mil habitantes. La baja capacidad adquisitiva del 53,8% de la población de esta ciudad (INEC, 2010) muestra la dificultad para acceder a mecanismos formales de crédito que les permita adquirir una vivienda adecuada de las ofertadas por el mercado, y, la nula planificación en la distribución del suelo hace que los barrios generados en torno a la vía circunvalación sean la mayoría fruto de invasiones, que devienen barrios marginales en el imaginario popular.

Este modelo de crecimiento tiene efectos contraproducentes propios del desarrollo de las periferias, como la desorganización y deficiencia del transporte colectivo, servicios públicos insuficientes e ineficientes, ausencia de equipamientos urbanos, invasión de zonas no edificables, segregación socio espacial, y degradación del paisaje urbano. Además, la propia expansión urbana genera nuevos requerimientos de infraestructura al demandar un perfeccionamiento de los servicios para adecuarlos al acelerado ritmo de crecimiento, lo que implica nuevas superficies incorporadas no sustentadas en un plan urbano. Como consecuencia podemos observar un 43% de hogares que se encuentran por encima del indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI) (fig. 01).

Ante un desarrollo urbano donde predominaron las iniciativas individuales que acabaron pautando el crecimiento y la forma del trazado urbano, resulta pertinente buscar si existe un orden y unos patrones en una composición aparentemente irregular. Para ello analizamos qué elementos son determinantes en esta forma de crecimiento urbano y que justifica la localización de estos asentamientos informales.

Intentaremos responder estas cuestiones a través de un estudio empírico-analítico del fenómeno a partir del análisis del territorio, para entender los elementos geomorfológicos que lo conforman, y haciendo énfasis en el impacto sobre el crecimiento en los momentos de recesión.

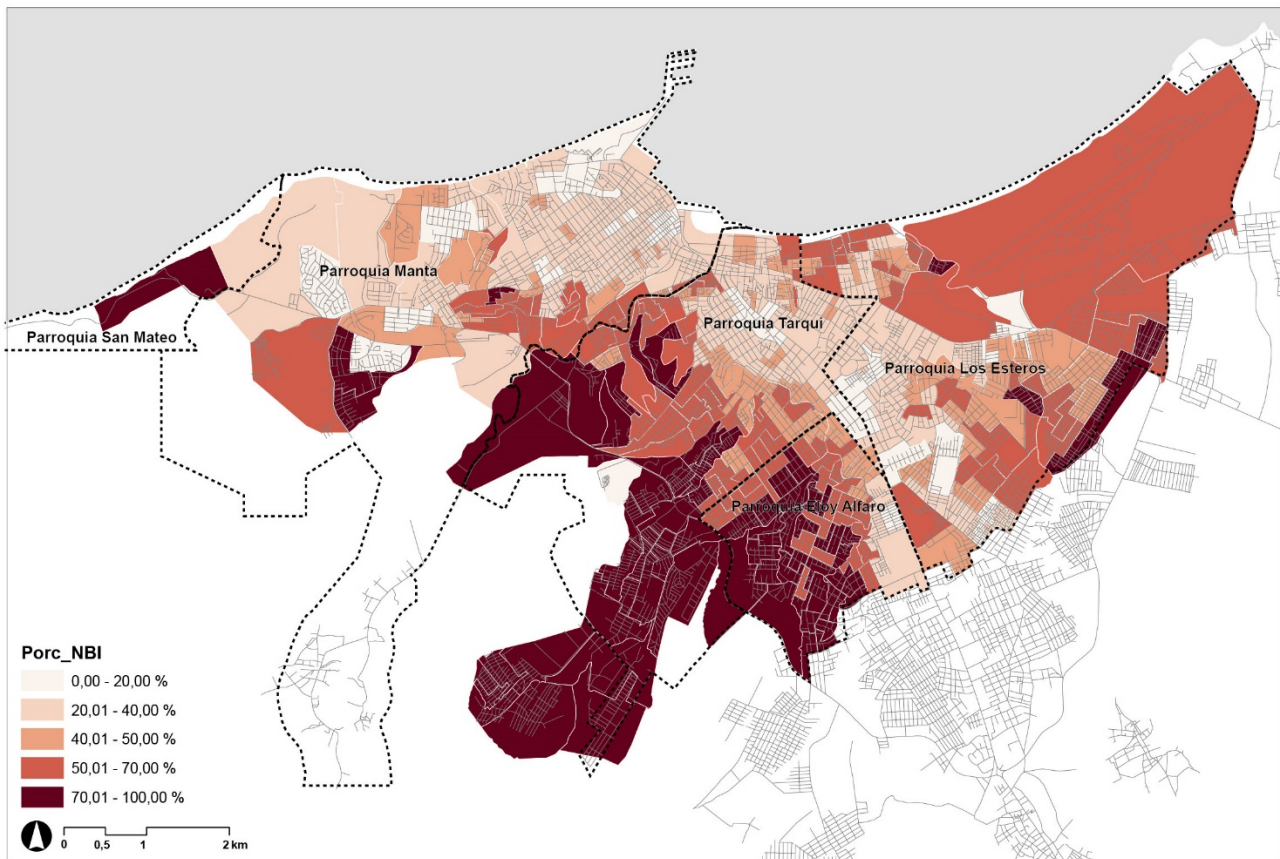


Fig.01. Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas en la zona urbana de Manta. Fuente: Elaboración propia en base a información censal INEC 2010.

1. Metodología y datos

Se realizará el análisis del crecimiento urbano desde la modelización de cortes temporales a través de la fotointerpretación. Esto permite analizar la relación entre elementos como topografía, ríos, o vías de comunicación y la localización de los barrios informales, además de poder definir un límite de trabajo para cada barrio (ámbito construido en el período analizado), debido a la inexistencia de fuentes de información que tengan claro el límite de cada barrio informal y su progresión histórica.

Se utilizan fotografías aéreas de uso comercial a escala 1:25.000 de los años 1960, 1977, 1986, 2000, 2012, del Instituto Geográfico Militar del Ecuador. Se superponen en capas con distintas fuentes de información en ArcGis; entre ellas el catastro censal 2014 del Instituto Nacional de Estadísticas y censos del Ecuador (INEC), Modelo digital de terreno (MDT) del MAGAP, y límites administrativos municipales.

Observar la forma en que se realizan los trazados, el orden en que se construyen los elementos (edificación y parcela), y la velocidad de consolidación del tejido, permiten generar una clasificación tipológica sobre la informalidad en el territorio.

2. Estructura del territorio: ámbito de estudio

Podemos definir el territorio donde se extiende hoy la ciudad como una peniplanicie costera cuyos desniveles son producto de una prolongada erosión y de la coalescencia de cuencas hidrográficas, estas forman vaguadas e interfluvios que desembocan directamente al mar. Además de la presencia de una llanura aluvial rodeada de un sistema de laderas o vertientes que ejercen la función de escorrentías superficiales al depositar las aguas en la superficie permeable formando un accidente geográfico similar al de un delta fluvial.

Esto divide a la ciudad en dos partes: el Manta Bajo, que lo conforman aquellos barrios ubicados a una altura comprendida entre 6 y 40 m; y el Manta Alto, cuyos barrios se encuentran a una altura entre los 45 y 120 m. Este último es el escenario en el que se consolidaron asentamientos masivos por ocupación ilegal durante décadas, sometiéndose a procesos de legalización por parte de las autoridades, sin tener en cuenta los aspectos sociales, económicos y ambientales de una intervención integral.

Este ámbito está delimitado por la cuenca del río Manta (fig.02), compuesta por tres ríos que cruzan la ciudad: el Burro que desembocan en el Manta como ramal principal y el Muerto. Estos constituyen tres microcuencas compuestas de quebradas intermitentes. Los ríos permanecen secos durante todo el año o reducen su caudal, su cauce es estrecho y canalizado por tramos. El espacio permeable que el río inunda ha sido ocupado por viviendas autoconstruidas, junto con sus quebradas, causando la erosión de los suelos y ocasionando deslizamientos.

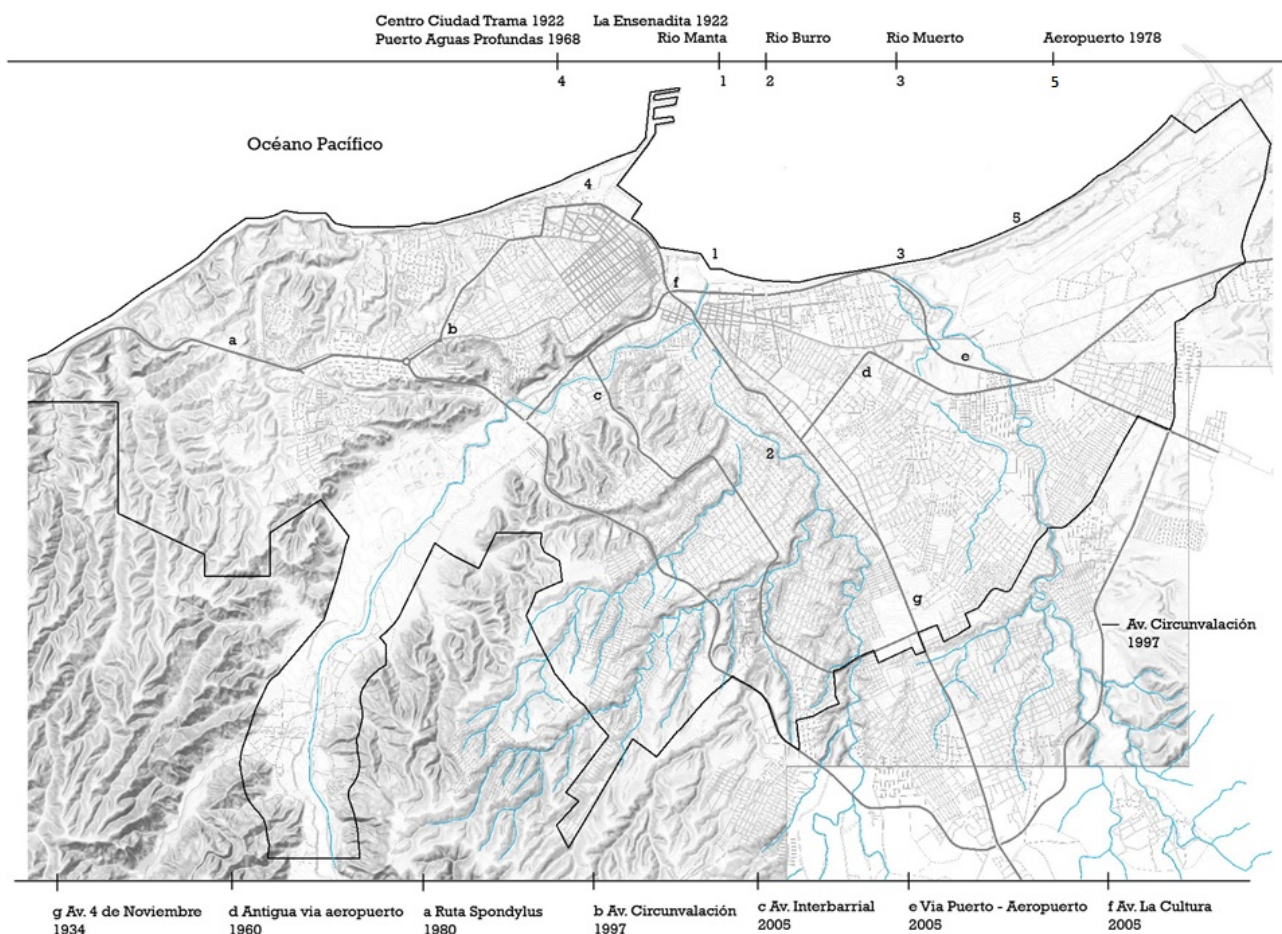


Fig. 02 Condiciones topográficas de la ciudad de Manta. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MDT30 del SIGTierras, MAGAP.

El problema se agrava cuando las precipitaciones alcanzan su máxima fluctuación, donde la fuerza del caudal derriba las construcciones y deja sin hogar a esta población vulnerable que vuelve a levantar sus viviendas a pesar de las condiciones. Es así como podemos distinguir dos tipos de asentamiento: los que están sobre zonas de riesgo y los que cuelgan como piezas aisladas y dependientes de los ejes viales.

3. El desarrollo de un plano espontáneo

Algunos autores que analizan la morfología de ciudades latinoamericanas recalcan que las situaciones coyunturales de las economías en crisis son modeladores de las expansiones urbanas (Calderon Cockburn, 1999; Carrión et al., 1987; Clichevsky, 2009; Davis, 2006). En la historia de Ecuador podemos identificar cuatro periodos de crisis (ver fig. 03) donde las malas condiciones de los préstamos fueron aumentando la deuda externa, en muchos casos fruto de la corrupción, desatendiendo las necesidades básicas de la población, sobre todo en materia de vivienda.

Podemos observar que en cada periodo la extensión de la ciudad de Manta se incrementa. Esta no fue significativa hasta 1968, cuando se asigna infraestructura al puerto. Se segrega horizontalmente en función del trazado rectangular del centro, duplicando su tamaño por cada década, notablemente en dirección sur-oriente, es así que la mancha urbana hasta 1962 habría tenido una superficie de 285 ha., teniendo 5185,56 ha., para el 2014.

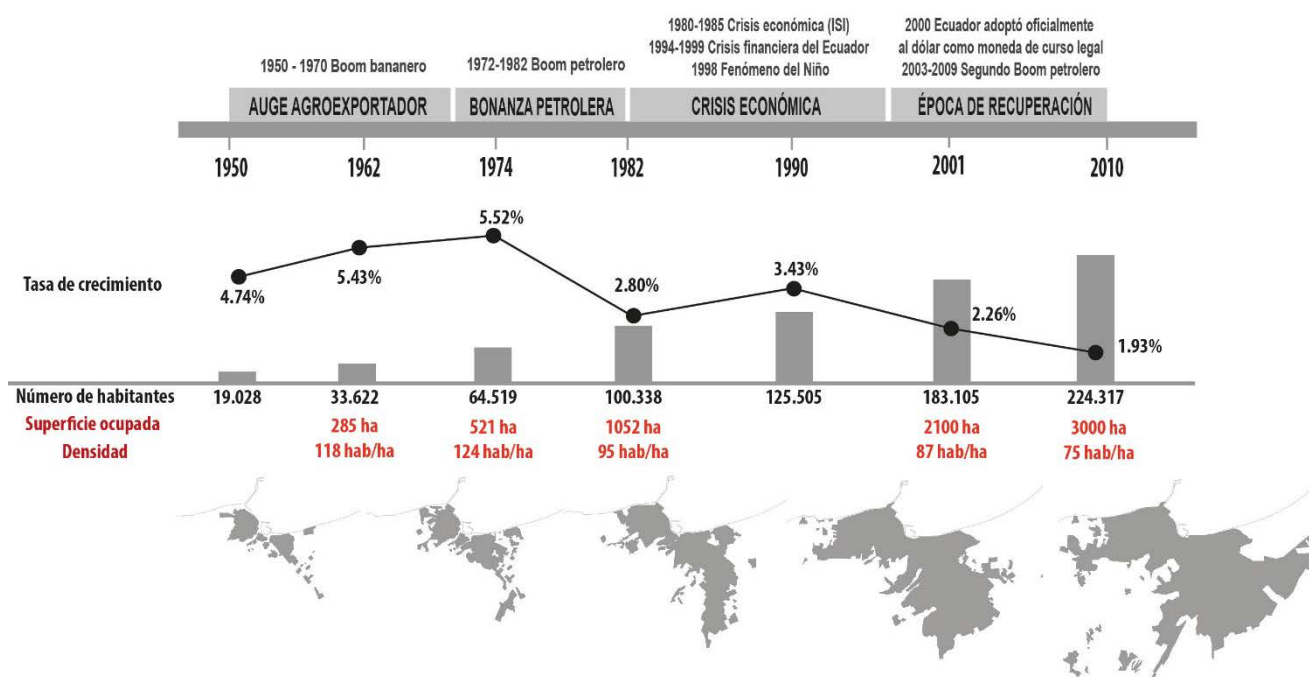


Fig. 03 Línea de tiempo de situaciones coyunturales en Ecuador y crecimiento de la ciudad. Fuente: Elaboración propia a partir de revisión bibliográfica, datos INEC, fotografías aéreas del IGM.

Durante el primer periodo la presencia de informalidad no es cuantitativamente significativa. Se observa la aparición de pocos barrios de tamaño reducido en el margen derecho de la desembocadura del Río Manta y donde se une con el Río Burro, en terrenos no urbanizables y por tanto exentos de propiedad. Es un periodo donde se establecen las pautas para el desarrollo de los posteriores barrios informales, ya que se abren caminos de tierra que conducen a aquellos terrenos rústicos que gozan de intereses particulares, ya sean inmobiliarios o de equipamiento (fig.04). La ciudad se extiende en función de estos caminos y aparece el viario principal.

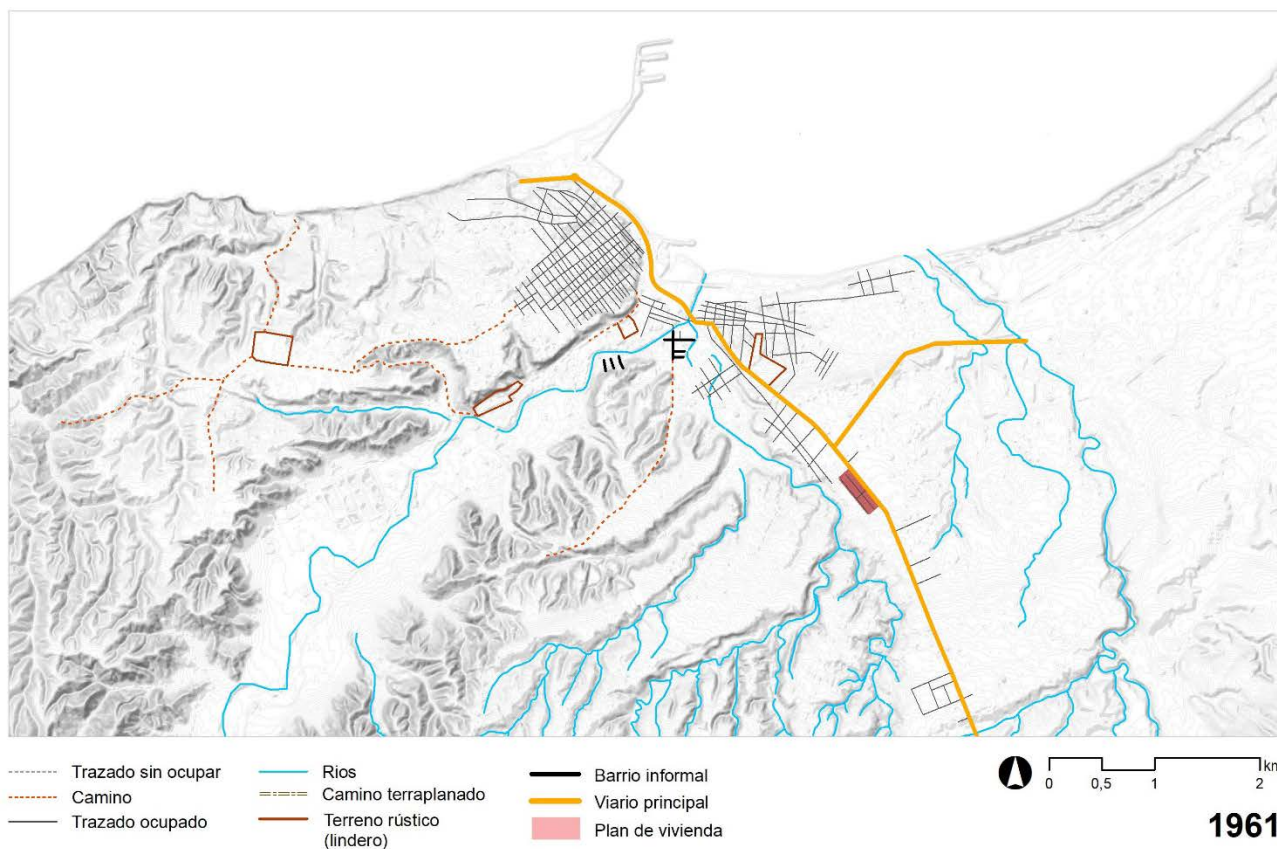


Fig. 04 Corte temporal de 1961. Fuente: Elaboración propia en base a fotografía aéreas del IGM.

Durante el segundo periodo, la tasa de crecimiento aumenta a 5,52%, y consigo la demanda de vivienda, pero esta es restringida y operada por las empresas capitalistas de la construcción, y sólo se producen unidades de las características y tipo adecuado para satisfacer ese restringido sector que les garantiza una tasa de ganancia superior a la media (Carrión et al., 1987). En el caso de Manta, las lotizaciones dominaban el mercado, son parcelaciones sobre terrenos privados a los cuáles no se les exigía mínimos requerimientos para ser aprobadas hasta 1992.

Surgen así las iniciativas individuales que satisfacen la demanda: las invasiones y ocupación de los terrenos municipales o privados. Su proceso de localización está condicionado por la proximidad a servicios ya que, al aparecer un plan de vivienda en la entonces periferia, los servicios urbanos se planificarían, lo que dinamiza el suelo para transformarlo en un tejido residencial.

Esto se refleja con la aparición de una “invasión” de gran tamaño, conocida como “Cuba libre”, que se consolida a mayor velocidad en relación a las parcelaciones legales de suelo (lotizaciones), y que depende de la conexión del eje vial Manta-Montecristi, única vía de primer orden de la ciudad en aquella época, donde se observa una importante consolidación de la industria y el plan de vivienda “Villas del Seguro” (1962).

Estas iniciativas se ven reforzadas durante el periodo de crisis de 1980 con la gestión edilicia populista y clientelar, que profundiza las crisis de las ciudades. Se gestan procesos urbanos contradictorios, como el despilfarro inmobiliario y el colapso de los servicios públicos municipales. La tasa de empleo se reduce y como consecuencia la población decrece a 2.80% debido al porcentaje de población que migra al exterior en busca de empleo. Sin embargo, se ve ligeramente aumentada en 1990 debido a la industria del turismo y cruceros, consolidando el puerto y el aeropuerto de la ciudad.

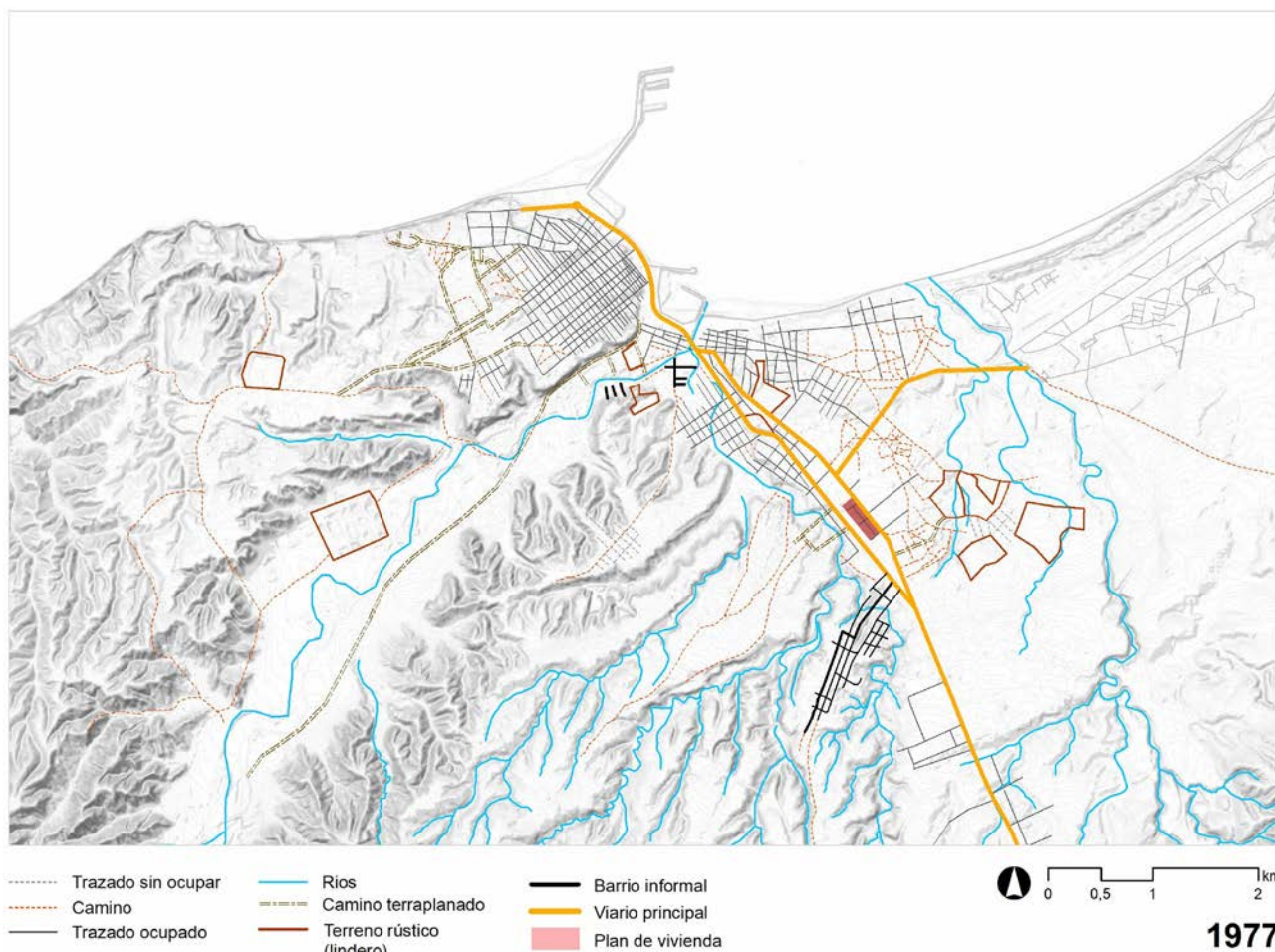


Fig. 05 Corte temporal de 1977. Fuente: Elaboración propia en base a fotografía aéreas del IGM.

Los barrios que aquí se desarrollan siguen ambas lógicas de localización, y además se ocupan las quebradas y la zona más irregular del territorio. No obstante, aparecen nuevas lógicas, que consisten en invadir los trazados de las lotizaciones aprobadas por la municipalidad.

Las intervenciones se hacen presentes en 1986, se aprueba un decreto para expropiar los terrenos ocupados en la década de los 70 y legalizar las invasiones inclusive sin tomar en cuenta parámetros medioambientales en los programas, otorgando títulos de propiedad en zonas de riesgo.

En el 2008 la prosperidad económica y la estabilidad política restablecen la preocupación de las autoridades por la distribución del territorio, con la llegada de un nuevo proceso constituyente. La primera ley de Ordenamiento Territorial distribuye las competencias administrativas en el control del territorio y se toman acciones ante las formas de ocupación ilegal. El COOTAD hace que muchas ciudades se declaren como territorio emergente, impulsando la creación de planes, en el caso de Manta, el primer plan de usos y ocupación del suelo.

En estos periodos se vive en un modelo “laissez faire, laissez passer”¹, en cuanto al mercado de suelo, donde el gobierno se limita a defender el derecho de propiedad de la vivienda, mientras que los propietarios y

¹ Es una expresión francesa que significa “dejen hacer, dejen pasar”; una práctica caracterizada por una abstención de dirección o interferencia; una doctrina que se opone a la injerencia gubernamental en asuntos económicos, permitiendo así la asignación más eficiente de recursos en una economía, y las únicas regulaciones gubernamentales que existan serán para proteger los derechos individuales de la persona, derechos de propiedad y nada más, lográndose así una absoluta libertad en la economía.

promotores a abastecer la demanda, lo que destaca la debilidad en estas regulaciones y una resolución superficial de problemáticas “post-crisis”. A pesar de las regulaciones las demandas de suelo urbano para vivienda, equipamientos y servicios no se cubren y los movimientos poblacionales se siguen intensificando. Una reflexión para plantearse como las situaciones coyunturales actuales determinarán la forma de la ciudad futura.

Hasta ahora, el crecimiento de Manta está dominado por un proceso espontáneo con viviendas aisladas de baja densidad, rápido, continuo y poco fragmentado, con lógicas de ocupación espontáneas a lo largo de las vías de comunicación, predominando las de carácter informal.

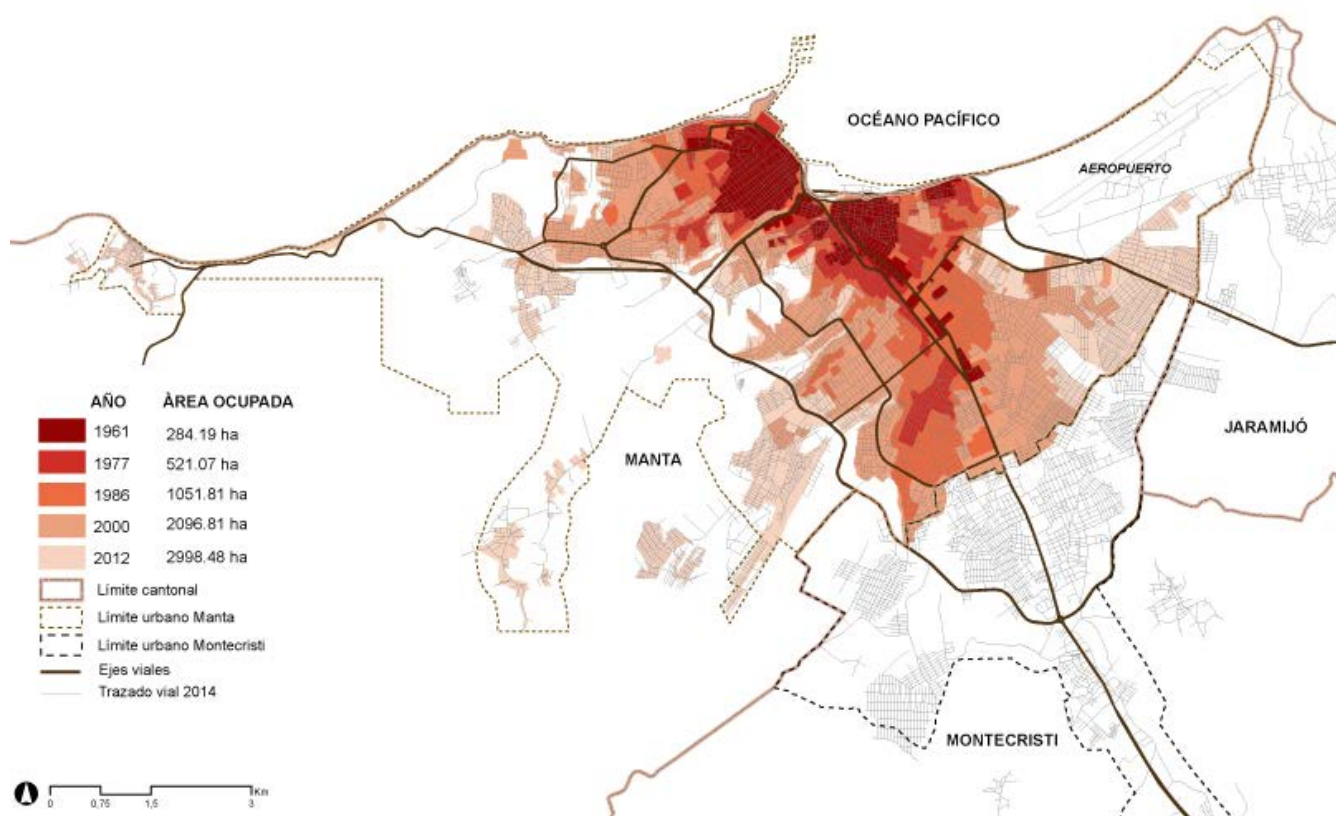


Fig. 06. Superficie residencial ocupada por años. Fuente: elaboración propia en base a fotografías aéreas IGM, viales INEC y límites administrativos.

Las fotos de la Fig.07 son una interpretación de la construcción de la ciudad, en la primera imagen podemos intuir como la vivienda se va acomodando en un territorio en su estado natural, dejando libre el trazo de un curso de agua intermitente. En la segunda observamos el trazado vial que se implementa a partir de las necesidades urbanas, y en la tercera imagen podemos observar la consolidación de las vertientes. Aunque sean fotos de distintos barrios en la misma época del año, pareciera que fuesen del mismo lugar en diferentes tiempos, desde ya se intuye un patrón.



Fig. 07 Vistas de diferentes barrios de Manta, 2017. Fuente: Fotos propias tomadas de dron.

4. Proceso de formación de los barrios

Lo que impulsa el crecimiento marginal es el suelo disponible y la conexión de las infraestructuras. Este proceso se da a partir de una estructura ramificada sobre un viario establecido, que se transforma en el origen de los asentamientos y sin importar las condiciones del territorio. Esta trama se extiende hasta completar la zona llana del fragmento semiplano, expandiéndose o alargándose, según sea la disposición de la vía (fig. 08). El eje de la estructura ramificada bajo el cual se traza la trama, deviene el viario principal para el barrio.

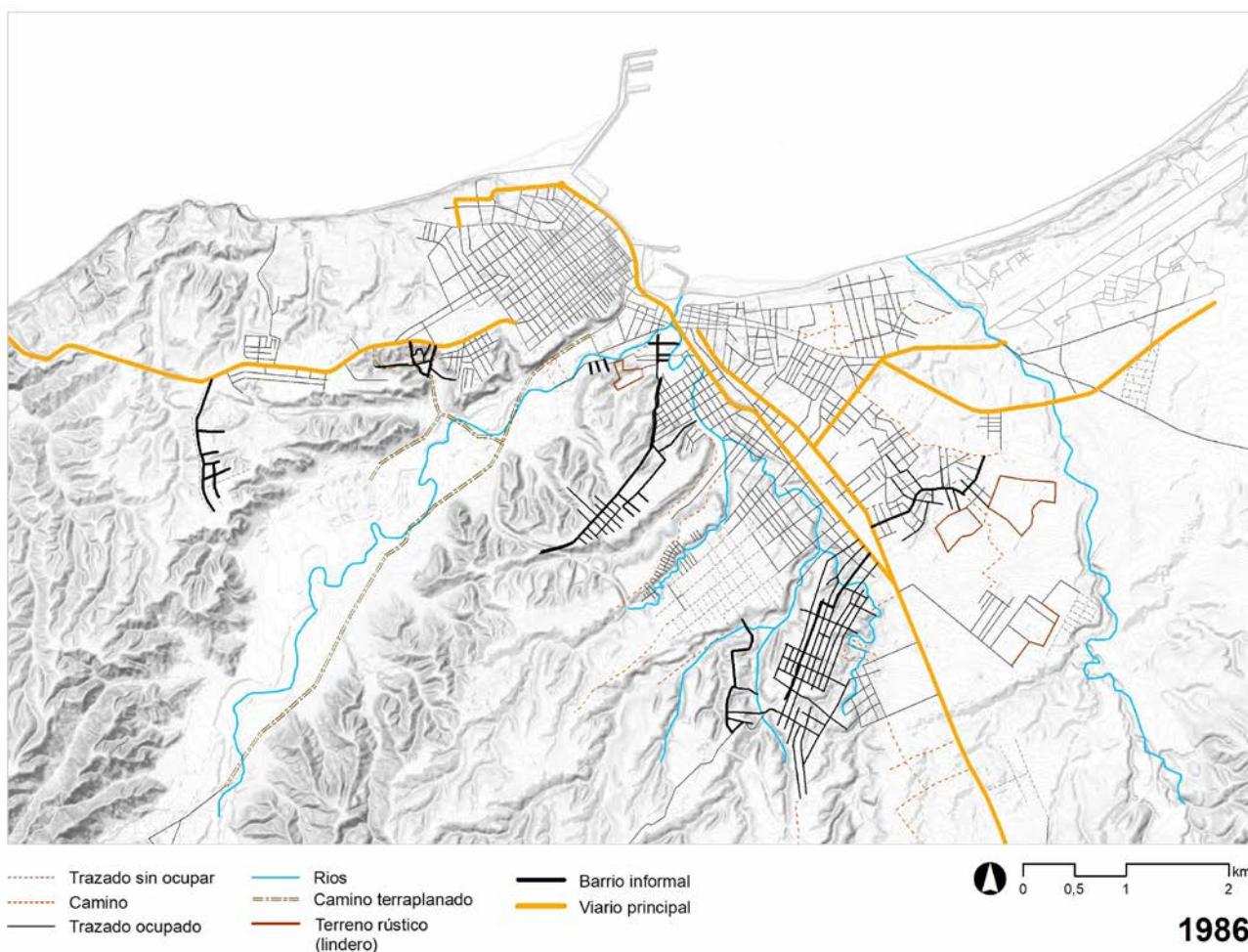


Fig. 08. Ocupación inicial de las invasiones. Fuente: Elaboración propia en base a aerofotografías históricas proporcionadas por el IGM

Hay una cierta racionalidad en la forma de ocupación, se empieza ocupando aquellos espacios que tienen una topografía menos irregular (accesible y más fácil de ocupar), pero llega un momento en el que la presión de acceso al suelo es tan alta que se ocupan los espacios más complicados. Aparecen viviendas de autoconstrucción en las laderas y quebradas, que ocupan una gran superficie de suelo (fig. 09).

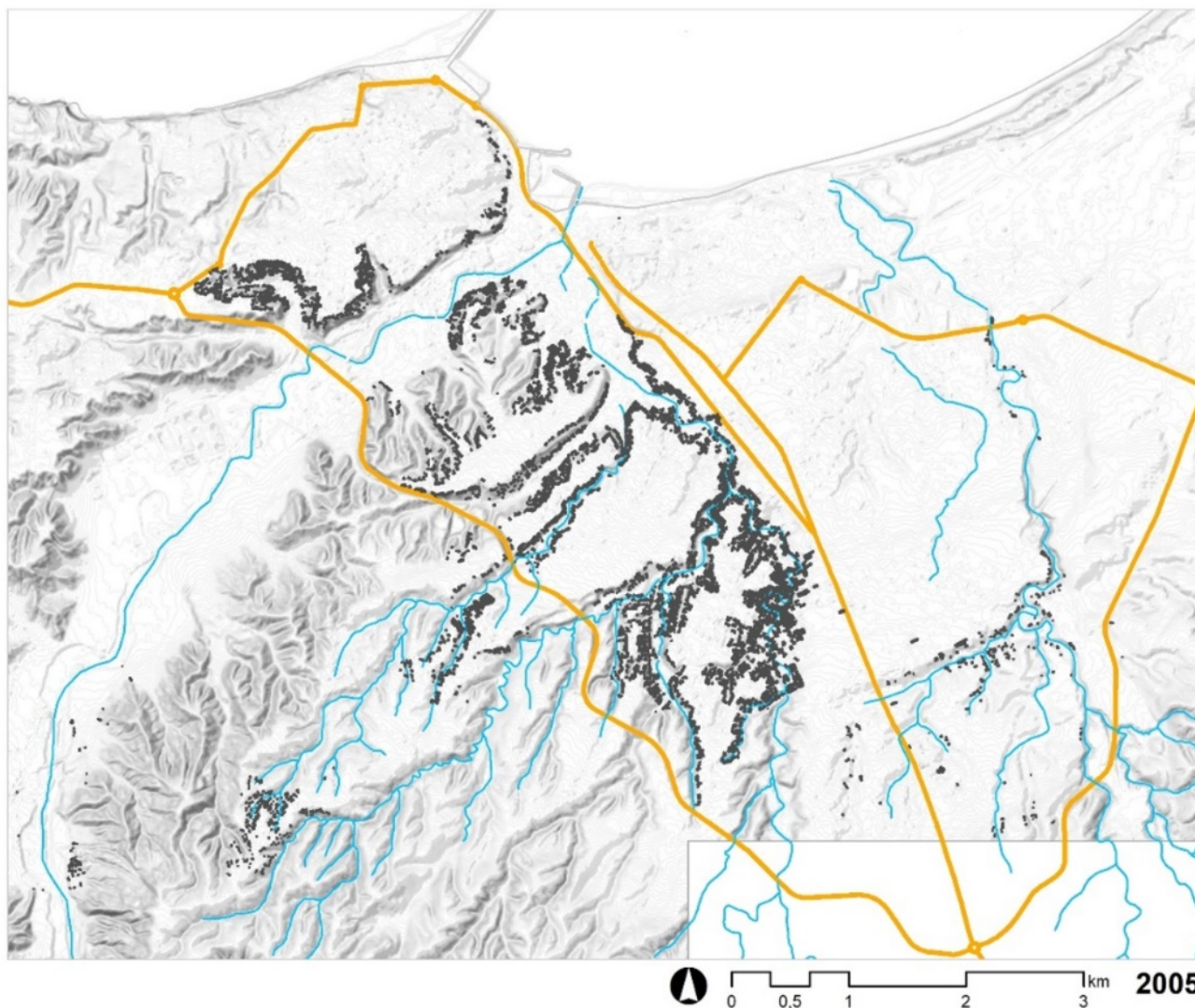


Fig. 09. Ocupación del territorio por autoconstrucción. Fuente: Elaboración propia en base a aerofotografías históricas proporcionadas por el IGM.

Las invasiones que surgen después se van adhiriendo a los nuevos ejes viales planificados, es decir se va repitiendo el patrón en la zona donde se observan los últimos asentamientos adyacentes al eje que rodea la ciudad, la vía circunvalación (fig. 10). A esto se suma los asentamientos suburbanos que son incorporados al límite urbano sin integrarse a la trama. Tal es el caso de San Mateo y San Juan, barrios sin servicios urbanos.

Podemos evidenciar el modo continuo con el que ha crecido la ciudad a medida que se va agotando el suelo. Aunque los barrios aparezcan como piezas independientes, acaban conectándose a través de sus viales en el momento que se juntan. Este proceso puede ser espontáneo (por parte de los habitantes) o con la intervención municipal, ya sea para dar jerarquía viaria o para crear una nueva vialidad.

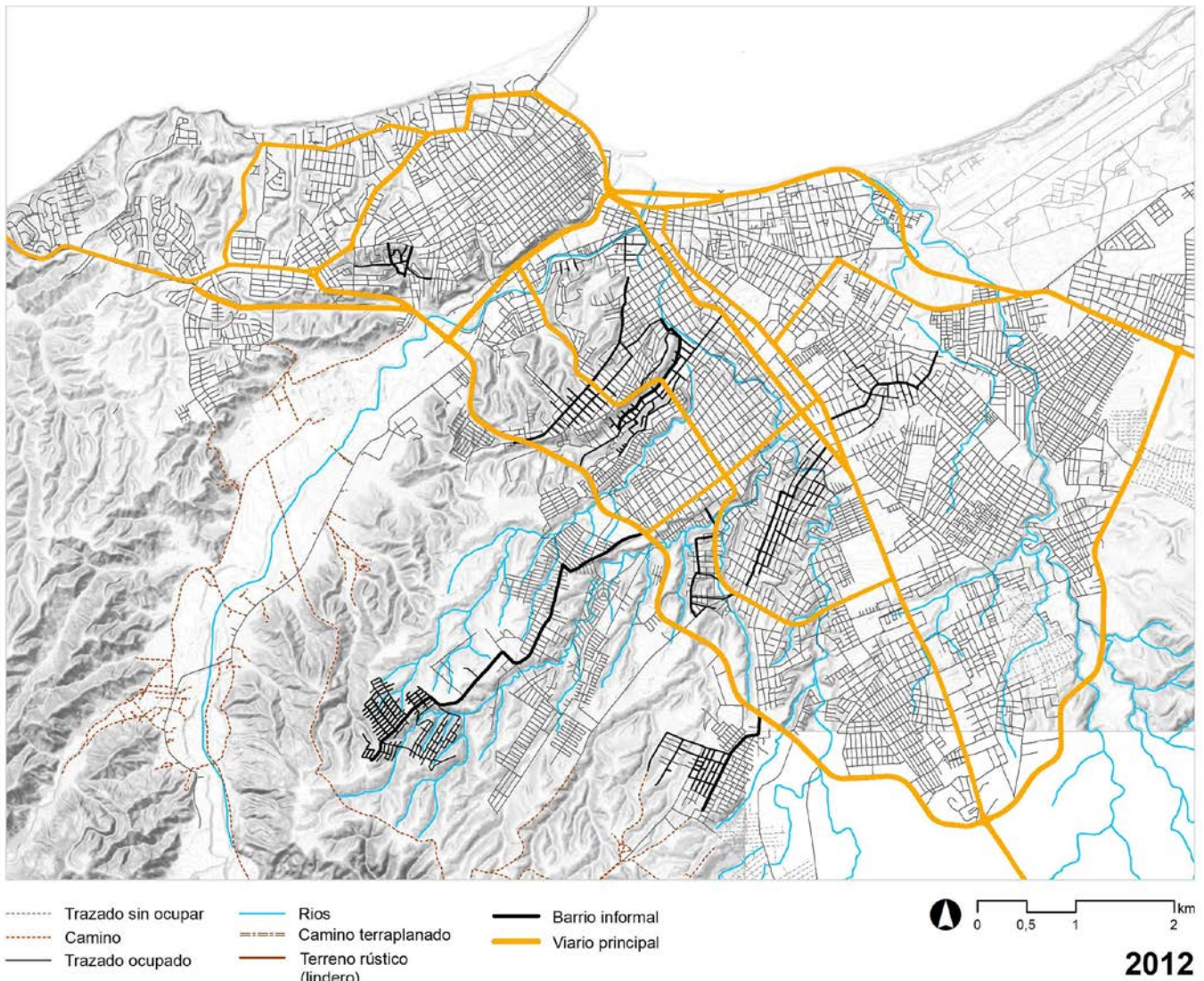


Fig. 10. Adyacencia de las nuevas piezas de invasiones sobre nuevo eje. Fuente: Elaboración propia en base a aerofotografías históricas proporcionadas por el IGM

A modo de resumen, se puede destacar cuatro patrones en el proceso de crecimiento:

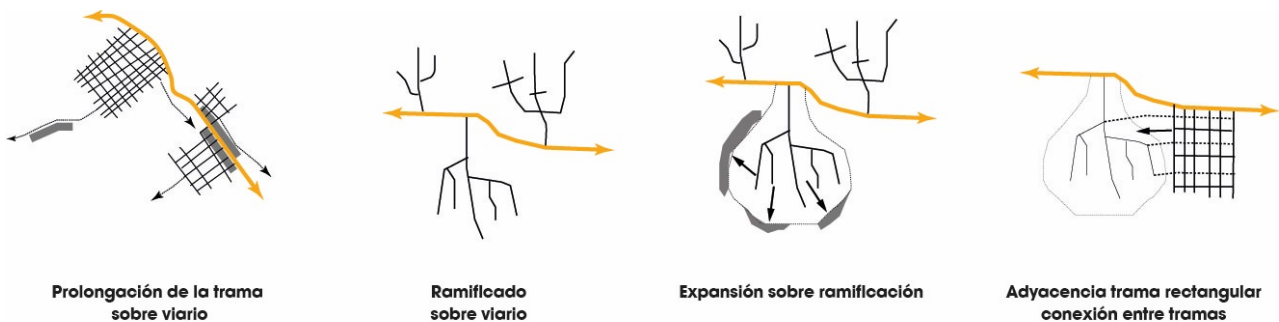


Fig. 11. Esquema sintético sobre los patrones de conformación del trazado. Fuente: Elaboración propia.

4.1. Tipos de informalidad

Mientras que en los países desarrollados existe un predominio del régimen de propiedad privada en la tenencia del suelo, en América Latina existe una diversidad de tipos de tenencias desarrolladas por un grupo de agentes que buscan el lucro mediante la obtención de ganancias, complementado por un débil e ineficaz Estado y marco regulador. A ello se suman las restricciones de acceso a la tierra legal para la población de menores ingresos, tanto en términos de producción, como de comercialización de la misma (Calderon Cockburn, 1999; Clichevsky, 2009).

Esta interpretación asocia las estrategias de los propietarios de tierras, promotores inmobiliarios, agentes sociales y poder económico y político como agentes urbanizadores, y el resultado de estas operaciones son los procesos de parcelación, donde las características topográficas del terreno en el que se asientan dan lugar a tipologías parcelarias diferentes, que influyen en las formas de expansión de la ciudad.

Una relación entre los distintos elementos que componen el plano urbano permite ver los procesos de ocupación, lo que ha permitido seleccionar unas muestras y asignarles unas tipologías que responde a los tipos de informalidad estructurales en el crecimiento de Manta, destacando tres: barraca, invasión y procesos irregulares de urbanización. En base a las teorías adaptadas en América Latina por Clichevsky, (2009) y otros autores (Calderon Cockburn, 1999; Carrión et al., 1987; Carrión & Erazo Espinosa, 2012), se han establecido conceptos adecuados a la realidad de la ciudad.

4.1.1. Barracas

Tal y como lo han definido Solà-Morales, (1993) y Busquets, (1974), es la forma de crecimiento que se produce a través de la autoconstrucción de las viviendas al margen de los mecanismos establecidos. En Manta se da este proceso sin ningún intermediario que especule con el suelo, los ocupantes se apropian del suelo disponible en el interior de la ciudad generalmente en áreas con problemas urbano-ambientales graves ya que se ocupan quebradas, vaguadas, colinas con pendientes mayores al 15%.

El primer componente presente en este caso es la edificación, a la que luego se le va añadiendo una parcelación gestionada por cada habitante y unas calles trazadas entre los espacios no ocupados de forma orgánica. Esta modalidad, a diferencia de las coreas, no alcanza elementos básicos de urbanización, ya que se ubican en espacios de difícil acceso.

Este tipo de asentamiento da origen a un trazado orgánico. El resultado es una agrupación de manzanas de formas y tamaños distintos, que muchas veces exceden el promedio del resto de la ciudad y da lugar a calles empinadas con giros difíciles. La parcelación es consecuencia del sentido de pertenencia, muy común en Ecuador; el invasor toma una porción de terreno y cerca su vivienda para delimitar su "propiedad".

El 17,36% del total de viviendas de Manta, es decir 10.051 viviendas de 57.884 en total están dentro de esta forma de ocupación².

² Datos extraídos desde SIG, con datos de generación propia y fuentes del INEC 2010 relacionadas al total de la ciudad.

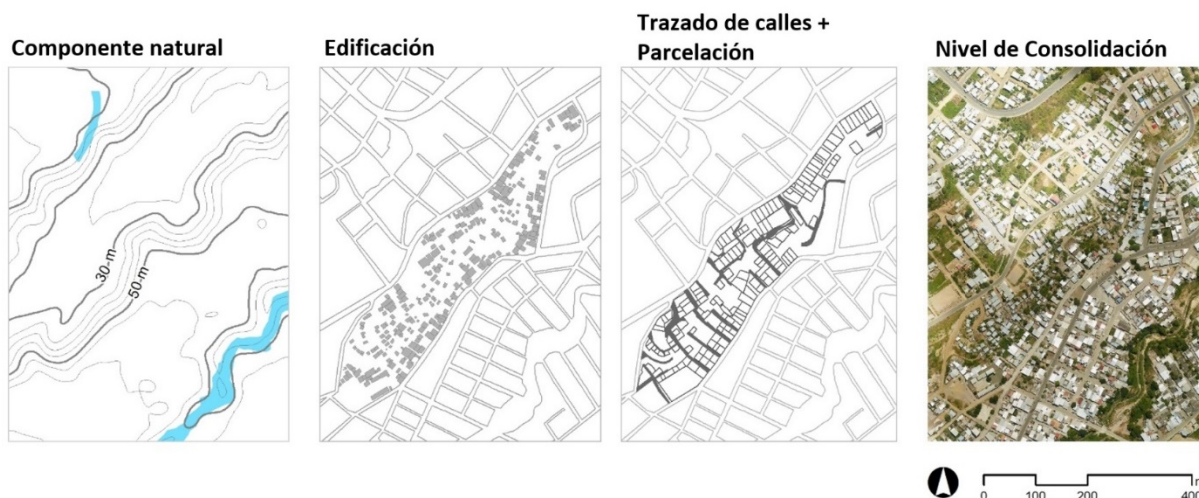


Fig. 12. Tipificación de los procesos de ocupación informal: Barracas. Fuente: Elaboración propia en base a aerofotografías históricas y base cartográfica del 2010 proporcionadas por el IGM

4.1.2. Invasiones

Se trata de subdivisión ilegal de suelo rústico en manzanas y parcelas para su venta también ilegal. Se producen de forma clandestina, pues contravienen expresamente la ley. Su ejecución se realiza sin autorización del sector público, a través de una acción impulsada por el propietario, el poseedor, el político de turno, el promotor inmobiliario; o a través de la acción de personas a quienes se les niega protección.

Se forman a partir de un trazado previo de calles, dejando el componente natural casi intacto, formando manzanas más o menos regulares y cuyo patrón cambia a medida que las condiciones topográficas van variando, volviéndose más orgánico y espontáneo, pero sin dejar de adaptarse a la malla vial. El nivel de consolidación es veloz, logrando introducir elementos básicos de urbanización en algunos casos.

Da origen a un trazado mixto, resultado de una agrupación de manzanas compactas y regulares que van deformándose a medida que las condiciones topográficas empeoran. El resultado son manzanas de diferentes formas y tamaños y una división de lotes regular.

702 ha de terreno son ocupadas por “invasiones”, el 12% del total de la ciudad que son 5845.23 ha³.



Fig. 13. Tipificación de los procesos de ocupación informal: Invasiones. Fuente: Elaboración propia en base a aerofotografías históricas y base cartográfica del 2010 proporcionadas por el IGM

4.1.3. Lotizaciones

Las lotizaciones aprobadas por la autoridad antes de 1992 se realizaban previamente sin infraestructura. No se exigía requerimientos mínimos en la parcelación ni tampoco se apoyaban en ninguna clase de plan urbano. Esto dio pie a que se crearan mayores ocupaciones de suelo y muchas hoy están desocupadas o poco habitadas.

Todos los promotores participantes en este proceso pretenden obtener el máximo de beneficios: los grandes agentes pueden esperar años hasta conseguirlos, no están presionados por la población pobre para bajar su tasa de ganancia y la retención del suelo puede durar décadas; mientras que los pequeños deben rotar el capital más rápidamente (Clichevsky, 2009).

Se produce la ocupación forzada de estos terrenos por familias pobres que no descartan la posibilidad de pagarlos para no ser desalojados, para esto acuerdan con el propietario un precio accesible y un largo plazo de pago, una vez vendida se le brinda al futuro comprador un documento legal denominado “contrato de promesa de compraventa”. Esto da origen a innumerables controversias judiciales por el incumplimiento de alguna de las partes.

Existen propietarios de lotizaciones que venden terrenos entregando únicamente recibo de pago a sus compradores. En ambos casos tienen que ejercer el derecho para el otorgamiento de dominio ante un juez, es decir que muchos de los terrenos en estas lotizaciones se vendían sin conferir un título de propiedad, otorgando únicamente la posesión material, esto da origen a la existencia de una cantidad importante de litigios.

Hay trazados que no acaban inscritos en las dependencias municipales correspondientes, cuando ocurre el fenómeno de conurbación entre los cantones de Manta, Montecristi y Jaramijó, debido a problemas con los límites territoriales. No se toma en cuenta derechos en el registro de propiedad ni intervención municipal, lo que da lugar a una especie de lotización fantasma. En este caso la informalidad recae en la inseguridad jurídica de la tenencia de la tierra ante los procesos irresponsables que se llevaban a cabo en la época para urbanizar.

La mayoría de lotizaciones se dan en ámbitos planos con un trazado regular formado por manzanas rectangulares, cuyo tamaño varía entre los 100 y 200 m². En ocasiones dicha regularidad se ve interrumpida por una quebrada o, cuando el límite del terreno se mantiene como vial, y, si el terreno ha sido ocupado previamente por unas pocas viviendas y caminos irregulares para llegar a ellas, estas se mantienen sirviendo de base para su trazado. El nivel de consolidación en este caso es paulatino.



Fig. 14. Tipificación de los procesos de ocupación informal: Loteos irregulares. Fuente: Elaboración propia en base a aerofotografías históricas y base cartográfica del 2010 proporcionadas por el IGM

5. Conclusiones

El análisis de la organización del crecimiento en Manta, nos ayuda a entender cómo se han producido los diferentes barrios que conforman hoy el paisaje urbano. No se trata de una forma de crecimiento desordenada, carente de reglas. Existe un proceso con patrones en la construcción de estos barrios, que producen resultados relativamente homogéneos, lo que les atribuye una cualidad de racionalidad y eficiencia en su distribución sobre el terreno.

Estos patrones están presentes en todas las fases de desarrollo de los barrios, desde su formación, pues no se establecen sin el eje estructurante que conecta al vial principal. Se considera estructurante porque a partir de este se desarrolla el barrio dándole direccionalidad al nuevo trazado en función de la topografía y desparamando la trama sobre zonas más llanas para darle continuidad al viario.

La forma de la estructura ramificada o del barrio, responde a la forma alargada y estrecha de las zonas más llanas. Esta primera se expande y al sobreponerle una trama rectangular aparecen espacios intermedios o excedentes (vaguada, pendiente), que se ocupan y que permiten diferenciar la composición entre manzanas.

Este orden se percibe inclusive a escala territorial, pues esta estructura no aparece sin un eje vial que conecte con los centros urbanos. El crecimiento que se observa sobre la Vía Manta-Montecristi y avenida 4 de Noviembre, consecutivo al proceso de formación del barrio, le imprime un carácter catalizador que se refuerza con las iniciativas públicas o privadas colindantes. Es por la presencia misma de los ejes viales, por lo que se prolonga la trama en dos direcciones diferentes, como al Suroriente. Es allí donde aparecen intereses sobre el suelo para el hábitat popular. De esta forma definimos a los ejes viales regionales como los elementos que estructuran el crecimiento de la ciudad.

Estos barrios se perciben en la trama urbana como un conjunto ordenado e integrado con la ciudad, cuyo desorden recae en la desarticulación entre el centro y los barrios aledaños y de la periferia, la carencia de equipamientos, de espacios de esparcimiento, parques y plazas, de una jerarquía viaria clara, que involucre diversas formas de movilidad, y le de la función y carácter a la calle como elemento fundamental del espacio público.

El estudio a escala más detallada de estos barrios permite evidenciar además de la aparente regularidad del trazado de los lotes y de las calles internas o de las manzanas, una clara connotación en el componente paisajístico del tejido urbano. Se observa el imponente trazado del caudal del Río Burro, como elemento ordenador que le da esa forma orgánica a las manzanas, y además la presencia de humedales en el interior de las mismas, se pueden observar también zonas vacías con pendientes más pronunciadas que no han sido tocadas como objeto de urbanización, pero que sin embargo son susceptibles a ser ocupadas informalmente.

Estos elementos naturales deben ser protegidos como valor paisajístico, que debido a la degradación ambiental pierden su valor y pasan desapercibidos. Deben readecuarse como elementos de integración y articulación con la ciudad y los barrios aledaños, a manera de mejorar las condiciones ambientales favorecer las interacciones sociales y evitar la formación de nuevos asentamientos.

BIBLIOGRAFÍA

BUSQUETS, J. (1974). Las “Coreas” de Barcelona : estudio sobre la urbanización marginal. Barcelona: Tesis doctoral ETSAB, UPC.

CAPEL SÁEZ, H. (2002). La Morfología de las ciudades. Barcelona : Ediciones del Serbal.

CARRIÓN, F., CARPIO, J., CARRIÓN, D., JÁCOME, N., GARCÍA, J., PÉREZ, J. P., MENÉNDEZ, A. (1987). El proceso urbano en el Ecuador. Quito.

Disponible en: https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=434&tab=opac

DAVIS, M. (2006). Planet of slums. Madrid: Ediciones Akal, 2014.

JONIAUX MEDINA, P., & MUÑOZ, V. (2000). Historia del Puerto de Manta: de caleta de pescadores a puerto de transferencia. (CIPTICEM, Ed.) (1a. Ed.). Manta: Autoridad Portuaria, 2004.

SOLÀ-MORALES, M. DE. (1993). Les Formes de creixement urbà. Barcelona : Ediciones UPC, 1997.

TURNER, J. F. C. (2018). Autoconstrucción : por una autonomía del habitar : escritos sobre vivienda, urbanismo, autogestión y holismo. Logroño : Pepitas de calabaza.

Revistas

CALDERON COCKBURN, J. A. (1999). Los mercados ilegales e informales de tierra urbana en América Latina: estado de la cuestión. *Debates En Sociología*, 23–24, 16.

CARRIÓN, F., & ERAZO ESPINOSA, J. (2012). La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, (41 (3)). Disponible en: <http://journals.openedition.org/bifea/361>

CLICHEVSKY, N. (2009). *Algunas reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano en América Latina*. *Bitácora Urbano Territorial*, 14(1), 63–88.

GODARD, H. R. (1988). Crecimiento urbano y desarrollo de los barrios populares. En Quito, Guayaquil: evolución y consolidación en ocho barrios populares (pp. 25–33). l'Institut Français d'études Andines. Disponible en: <http://books.openedition.org/ifea/3212>

OROZCO, J., SAINZ, J., & CAMINO, M. (2012). Problemática habitacional en Manta (Ecuador), Asentamientos informales y nuevas barriadas formales; Construcción Con Tierra Pasado, Presente y Futuro. Congreso de Arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2012. [Online]. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid. 2013. P. 279-288.

Disponible en: <http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2013/27in-orozco.pdf>

SÁINZ GUERRA, J. L., & CAMINO SOLÓRZANO, M. (2014). Hábitat social digno, sostenible y seguro en Manta, Manabí, Ecuador. AECID. Disponible en: <https://www5.uva.es/grupotierra/aecid/proyectoacid.html>

VILAGRASA, J. (1991). El estudio de la morfología urbana: una aproximación. *Geocrítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, XVI (92). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo92.htm>

Documentos de trabajo

CANDIA BAEZA, D. (2007). Tugurios, migración y objetivos de desarrollo del Milenio población y desarrollo. Santiago de Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7215/1/S0700011_es.pdf

INEC. (2001). Fascículo censo de población y vivienda del Cantón Manta 2001. http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Fasciculos_Censales/Fasc_Cantoniales/Manabi/Fasciculo_Manta.pdf

MIDUVI. (2015). ONU-HABITAD III Informe Nacional del Ecuador. http://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Informe-Pais-Ecuador-Enero-2016_vf.pdf

Ordenanzas

Ordenanza que establece las zonas urbanas de Manta. (2011). Aprobada por el Concejo Municipal del Cantón Manta, 2012.

Bases de datos

INEC. (2010). Cantón Manta: datos de población, hogar, vivienda, emigración a nivel manzana/ localidad. Censo de población y vivienda CPV 2010 [Fichero de datos].

Fuentes electrónicas

Naciones Unidas. (2014). Población Urbana que vive en tugurios. <https://datos.bancomundial.org/indicador/EN.POP.SLUM.UR.ZS?view=chart> (Consulta: 12/06/2019).